

VIRGINIA GIL AMATE | PABLO NÚÑEZ DÍAZ  
PAULO GATICA COTE | ANDREA ÁLVAREZ GARCÍA  
(eds.)

# Letras de América

## Siglos XVI, XVII y XVIII

**DE AQUEL PRESENTE A ESTE EN LA  
LITERATURA HISPANOAMERICANA**





LETRAS DE AMÉRICA  
SIGLOS XVI, XVII Y XVIII



# LETRAS DE AMÉRICA SIGLOS XVI, XVII Y XVIII

*De aquel presente a este  
en la literatura hispanoamericana*



VIRGINIA GIL AMATE  
PABLO NÚÑEZ DÍAZ  
PAULO GATICA COTE  
ANDREA ÁLVAREZ GARCÍA  
(eds.)

Ediciones Trea



INSTITUTO FEIJOO DE  
ESTUDIOS DEL SIGLO XVIII

Primera edición: marzo de 2026

© de los textos: los autores de cada capítulo, 2026

© de esta edición: Ediciones Trea, S. L.  
C/ Gran Capitán, 52  
33213 Gijón · Asturias · España  
Tfno. 985 303 801 · Fax 985 303 712  
trea@trea.es  
www.trea.es

Producción: Patricia Laxague Jordán  
Corrección: Almudena Zapatero  
Maquetación: Almudena Zapatero

Depósito legal: AS 00087-2026  
ISBN: 979-13-88179-00-6

Impreso en España — Printed in Spain

Todos los derechos reservados. No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo por escrito de Ediciones Trea, S. L.

La editorial, a los efectos previstos en el artículo 32.1 párrafo segundo del vigente TRLPI, se opone expresamente a que cualquiera de las páginas de esta obra o partes de ella sean utilizadas para la realización de resúmenes de prensa.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra ([www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com); 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

# Índice

Prólogo .....	11
VIRGINIA GIL AMATE	

## PARTE I

### AQUELLOS TIEMPOS TAN PRESENTES. SIGLOS XVI, XVII Y XVIII

1. Representaciones de los taínos en los primeros encuentros coloniales: crónicas, relatos y percepciones entre dos mundos .....	15
BEATRIZ CALVO-PEÑA	
2. La batalla de Centla o cómo se construyó el relato del primer <i>milagro</i> bélico en tierras mexicanas .....	23
BEATRIZ ARACIL	
3. Poesía lírica de la evangelización en los Andes peruanos .....	35
HELENA USANDIZAGA	
4. El mito del Paso del Noroeste o Estrecho de Aníán: los relatos apócrifos en el contexto de las Crónicas de Indias .....	45
JOSÉ CARLOS GONZÁLEZ BOIXO	
5. El canto alegórico del ruiseñor en <i>El Bernardo</i> de Bernardo de Balbuena (Libro XI) .....	55
MATÍAS BARCHINO	
6. Hambre y heroicidad en <i>La Florida del Inca</i> .....	71
EVA VALERO JUAN	
7. La crónica de Alexandre Olivier Exquemelin, el cirujano de los piratas .....	83
CAMILA CATTARULLA	
8. «Claro honor de las mujeres, de los hombres docto ultraje». Sor Juana a la luz de M. <sup>a</sup> Jesús de Ágreda, la duquesa de Aveiro y Catalina de Siena ...	89
ROCÍO OVIEDO PÉREZ DE TUDELA	

9. **Carlos de Sigüenza y Góngora, escritor de relaciones** . . . . . 101  
MARÍA JOSÉ RODILLA LEÓN
10. **Úrsula Suárez, autobiografía limitada de una monja** . . . . . 113  
EVA VALCÁRCEL
11. **¿Hacia un nuevo modelo de santidad femenina en Nueva España?  
Las hagiografías de Ana Guerra de Jesús y Francisca Carrasco  
de San Joseph en el primer tercio del siglo XVIII** . . . . . 123  
RAMÓN JIMÉNEZ GÓMEZ
12. **La mirada inglesa sobre la América hispánica en *A Natural and Civil History  
of California* (1759)** . . . . . 133  
MÓNICA AMENEDO-COSTA
13. **La América meridional en la literatura de viajes dieciochesca:  
de la maravilla al pragmatismo** . . . . . 143  
JORGE CHAUCA GARCÍA
14. **Pedro de Peralta, la imprenta y la censura** . . . . . 155  
PEDRO M. GUIBOVICH PÉREZ
15. **Contexto y transcripción de una sátira política contra el visitador general  
José de Gálvez y su actuación española en Nueva España** . . . . . 167  
CARMEN LUNA SELLÉS
16. **La formación de los jóvenes en el siglo XVIII en América. La propuesta  
educativa de José Joaquín Fernández de Lizardi en *La Quijotita y su prima*** . . . 181  
CARMEN RUIZ BARRIONUEVO

## PARTE II

PASADO Y PRESENTE: FORMAS DE ESTUDIO, VÍAS DE ANÁLISIS Y POLARIDADES  
DEL CONOCIMIENTO

17. **Exploración y escritura sobre el Pacífico novohispano (1522-1543):  
reflexiones en torno al género relación** . . . . . 193  
ALBERTO SANTACRUZ ANTÓN
18. **El pequeño Cupido de la casa del deán de Puebla** . . . . . 203  
JOSÉ CARLOS ROVIRA
19. **Los múltiples sentidos de la refracción: lecturas y relecturas  
de *Espejo de paciencia* de Silvestre de Balboa** . . . . . 221  
PAULA FERNÁNDEZ HERNÁNDEZ
20. **El Barroco hispanoamericano: revisión crítica y excesos interpretativos** . . . 233  
JOAQUÍN ROSES

21. **Tal es mi poesía. Poesía-herramienta (sor Juana Inés de la Cruz. La poesía, escudo y arma de lucha feminista)** ..... 261  
PEPA MERLO
22. **Hacia la recuperación de un tema olvidado: la fábula neoclásica mexicana.** . 269  
ANTONIO LORENTE MEDINA
23. **Expediciones ilustradas a las pampas argentinas: el *Viaje* de Luis de la Cruz** .. 287  
TEODOSIO FERNÁNDEZ
24. **Notas sobre la modernidad ilustrada en el Perú: hacia una relectura del archivo colonial del siglo XVIII** ..... 297  
ROLANDO CARRASCO

## PARTE III

## ÁNGULOS DE LAS RECUPERACIONES LITERARIAS DEL PASADO. SIGLOS XX Y XXI

25. **Augusto Roa Bastos. La otra crónica de su Almirante** ..... 315  
PACO TOVAR
26. **Crónica del descubrimiento (1980) de Alejandro Paternain: una ucronía americana fallida** ..... 335  
ANÍBAL SALAZAR ANGLADA
27. **Algunas reescrituras argentinas de las Crónicas de Indias** ..... 349  
FEDERICA ROCCO
28. **Andar en modo inverso: mutaciones del contar y reveses del decir en *Las niñas del naranjel* de Gabriela Cabezón Cámara** ..... 359  
MARTA INÉS WALDEGARAY
29. **La revisión de la conquista de América en *Las niñas del naranjel* (2023) de Gabriela Cabezón Cámara** ..... 373  
KATYA VÁZQUEZ SCHRÖDER
30. **De elegías y resistencias: Atahualpa y Rumiñahui en la poesía ecuatoriana de la segunda mitad del siglo XX** ..... 385  
MIGUEL ÁNGEL GÓMEZ SORIANO
31. **A vueltas con el Inca Garcilaso de la Vega. Ficciones peruanas en torno al autor y su mundo (siglos XX y XXI)** ..... 399  
CARMEN DE MORA VALCÁRCEL
32. **El Inca Garcilaso de la Vega y Manuel González Prada: herencia inca y reconstrucción identitaria** ..... 419  
AURA CRISTINA BUNORO

33. **El Inca Garcilaso como modelo para la narrativa transnacional peruana:**  
*El sol de Lima* de Luis Loayza ..... 429  
 ERWIN SNAUWAERT
34. «En las raíces de la yuca»: la poesía subversiva de Marianela Medrano .... 441  
 ESTEFANÍA TAMARGO GONZÁLEZ
35. **Desconstrucción y reescritura del periodo virreinal desde la perspectiva  
 de la minificción mexicana contemporánea escrita por mujeres** ..... 453  
 CECILIA EUDAVE
36. **De la razón que arde al fuego que ilumina: «Tránsito de sor Juana Inés»  
 de Sara de Ibáñez** ..... 463  
 MARÍA ISABEL CALLE ROMERO
37. **El sujeto subalterno: esclavos y piratas en *El médico de los piratas*,  
 de Carmen Boulosa** ..... 475  
 SONIA RICO ALONSO
38. **La tapada limeña: ¿mujer rebelde?** ..... 485  
 GIOVANNA MINARDI
39. **Otra labor de manos o los empeños de una narradora *contra el olvido*:  
 una novela de Ana Teresa Torres** ..... 493  
 NIEVES MARÍA CONCEPCIÓN LORENZO

## Contexto y transcripción de una sátira política contra el visitador general José de Gálvez y su actuación española en Nueva España

CARMEN LUNA SELLÉS

*Universidad de Vigo*

En el conocido como «fondo José Cornide» del Archivo del Reino de Galicia, se encuentra depositado un pequeño manuscrito intitulado *Discurso de Artabán, hijo de Histaspes y tío de Xerxes, al mismo Xerxes su sobrino, cuando ganado el Egipto por este Príncipe, intentó llevar sus tropas contra los atenienses. Herodoto, Tº 3º. Pág. 9 [1768]*.<sup>1</sup> Su localización en dicho fondo tiene sentido si consideramos que los asuntos tratados en este documento afectan a la etapa en la que el padre del ilustrado gallego José Cornide, Diego Cornide Saavedra (La Coruña, 1699-1776),<sup>2</sup> se encontraba en Nueva España como asesor general del virrey, el marqués de Croix<sup>3</sup> (Lille, 1703-Valencia, 1778), cargo que este ostentó desde el 5 de noviembre de 1765 hasta 1771. El título con el que este manuscrito fue catalogado en el Archivo individual de Diego Cornide es «Sátira sobre la actuación española en Nueva España». Desconocemos quién catalogó y denominó «sátira» a este documento de apenas cuatro páginas en dos folios, pero su filiación genérica tiene sentido al advertir que estamos ante una composición en prosa cuyo objetivo es censurar y ridiculizar al visitador general del virreinato de la Nueva

<sup>1</sup> Signatura antigua Leg. 7, núm. 134. Signatura nueva Caixa 44815 8. Referencia ES.GA.15030. ARG/2.1.2.27.13//44815-8. Con estas palabras quiero agradecer al Archivo del Reino de Galicia el acceso al documento y su digitalización para que pueda ser reproducido en esta publicación con fines académicos.

<sup>2</sup> Diego Cornide Saavedra Becerra fue el creador del Colegio de Abogados de A Coruña, alcalde mayor de su Audiencia y asesor general del Virreinato al ser designado el marqués de Croix como virrey de la Nueva España en sustitución del marqués de Cruillas.

<sup>3</sup> Carlos Francisco de Croix, antes de ser nombrado virrey, ocupó el puesto en 1756 de capitán general, gobernador y presidente de la Real Audiencia de Galicia, circunstancia en la que conoció a Diego Cornide, que se convirtió en uno de sus más cercanos colaboradores, hasta el punto de que al ser designado virrey lo acompañó a Nueva España en calidad de asesor general del Virreinato hasta el final de su mandato en 1771. Para un mayor conocimiento de las implicaciones de Diego Cornide en el Virreinato de la Nueva España y de la documentación que así lo corrobora, véase Pedro López Gómez y María de la O Suárez Rodríguez: «Diego Cornide, asesor del Virrey de la Nueva España», *Boletín del Archivo General de la Nación*, n.º 1, enero-abril 2019, pp. 155-183.

España, José de Gálvez y Gallardo<sup>4</sup> (Málaga, 1720-Aranjuez, 1787). En concreto, se satiriza su personalidad y sus acciones en Sonora y las Californias. Para ello se servirá de un artificio humanístico al transcribir, como señala el título, el discurso de Artabano a Jerjes, incluido en la *Historia*<sup>5</sup> de Heródoto, anotando en los márgenes, a través de llamadas ordenadas alfabéticamente, la correspondencia entre los personajes y acciones militares contadas por Heródoto y los actores y acciones impulsadas por José de Gálvez en el noroeste de la Nueva España. Este artificio de equivalencias, a través de llamadas paratextuales al margen, entre un texto clásico y sucesos contemporáneos en territorio americano, convierten, cuando menos, este pequeño manuscrito tanto en un ejemplo curioso de ejercicio discursivo neoclásico de finales del siglo XVIII, por su impronta clasicista e intencionalidad didáctica, como en fórmula dialógica que prestigia a los actores y sucesos del presente —la política imperial de Carlos III dirigida hacia un apenas explorado territorio americano— al nivelarlos con sucesos históricos de un pasado remoto acreditados por la cultura clásica. No estamos ante notas paratextuales aclaratorias del cuerpo del texto o un «discurso auxiliar al servicio del texto», con términos de Gerard Genette para definir las conocidas «notas a pie de página», sino ante un interesante juego comparativo o recurso literario, propio del pensamiento ilustrado dieciochesco, que sustenta las afirmaciones propias y satiriza las ajenas a través de un texto clásico.

José de Gálvez es sobradamente conocido por ser, junto al marqués de Croix, el principal agente, bajo el reinado de Carlos III, de las reformas borbónicas en la Nueva España, que tuvieron como principales objetivos fortalecer las defensas del Imperio español y modernizar su aparato administrativo y judicial para fiscalizar adecuadamente un territorio colonial que debía proveer a la metrópoli de materias primas, como plata, oro y productos primarios. Para un logro eficaz de estos objetivos, Carlos III nombró el 20 de febrero de 1765 a José de Gálvez visitador general de todas las cajas, tribunales y ramos de la Real Hacienda en el virreinato de la Nueva España, ejecutando con este nombramiento la recomendación que ya en torno a 1743 hiciera el economista y tratadista ilustrado José del Campillo y Cossío, secretario de Estado y del Despacho de Hacienda, Marina, Guerra e Indias durante el reinado de Felipe V, en su obra *Nuevo sistema de gobierno económico para la América...*,<sup>6</sup> en la que señalaba

<sup>4</sup> Nombramiento efectuado por Carlos III el 20 de febrero de 1765 y como consecuencia de ello pocos días después fue designado miembro honorario del Consejo de Indias. Ostentó el cargo de visitador general hasta 1771 y ministro de Indias de 1776 a 1787. Con anterioridad al cargo de visitador general, Gálvez fue alcalde de casa y corte.

<sup>5</sup> Discurso perteneciente al Libro VII, titulado *Polimnia*.

<sup>6</sup> El título exacto del tratado es *Nuevo Sistema de gobierno económico para la América, con los males y daños que le causa el que hoy tiene, de los que participa copiosamente España, y remedios universales para que la primera tenga considerables ventajas, y la segunda mayores intereses*, por el señor don Joseph del Campillo y Cosío. La primera edición conocida es la publicada en Madrid, 1789 en la Imprenta Benito Cano.

la recomendación de la «Visita General» para «dar al Rey y a sus Ministros los informes que se necesiten para [...] restituir el Gobierno Político de aquellos dominios y [...] para preparar y disponer las cosas al establecimiento de este nuevo sistema [...]».<sup>7</sup> El binomio marqués de Croix-José de Gálvez<sup>8</sup> fue fundamental para ejecutar toda una serie de instrucciones reformistas del gobierno de Carlos III, como la expulsión de los jesuitas, cambios de las rentas estatales o la creación de la Comandancia General de las Provincias Internas y la expedición que José de Gálvez emprendió a las provincias del noroeste de México ante la preocupación del expansionismo inglés y ruso en estos territorios, que resalto, entre otras de gran trascendencia,<sup>9</sup> por tener vinculación con el manuscrito que analizo, y que les granjeó enemigos, que veían sobre todo en Gálvez una personalidad megalómana. En este sentido, apuntan las siguientes palabras de Salvador Bernabéu<sup>10</sup> en su estudio sobre las cartas y sátiras que Manuel de Viniegra, secretario de José de Gálvez, escribió de la expedición militar que este hizo a Sonora y las Californias, con el objetivo de reafirmar el control de la Corona en la región, y los episodios de locura transitoria<sup>11</sup> que Gálvez allí padeció, y que fueron escritas por Viniegra como documentos de descargo ante las injusticias recibidas<sup>12</sup> al finalizar la expedición:

Llegado a la Nueva España el 26 de abril de 1765, Gálvez pronto superó los cometidos que le fueron asignados en las instrucciones y se convirtió en el impulsor de numerosos cambios como poblador y promotor de nuevas conquistas, en algunos casos organizadas

<sup>7</sup> José del Campillo y Cossío: *Nuevo sistema...*, o. cit., pp. 36-37.

<sup>8</sup> Señala Alonso Domínguez Rascón al hablar de lo que él llama «la poderosa alianza de las familias Gálvez-Croix»: «En la lucha por la supremacía, estas familias recurrieron a las relaciones de poder establecidas, tampoco dudaron en utilizar el engaño, la intriga y el asesinato. Un punto fundamental en las relaciones del grupo Gálvez-Croix fueron sus conexiones con los políticos franceses de la Corte española, de hecho, el primer impulso lo consiguieron de ellos». Alfonso Domínguez Rascón: *Estado, frontera y ciudadanía: el Septentrión entre el Antiguo Régimen y la formación de la nación mexicana*, p. 103, México: INEHRM-Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2018.

<sup>9</sup> Para una mayor información sobre el alcance de las múltiples acciones de José Gálvez en diversos ámbitos de la administración del virreinato, véase Felipe Castro Gutiérrez: «Del paternalismo autoritario al autoritarismo burocrático. Los éxitos y fracasos de José de Gálvez, 1764-1767», en Jaime E. Rodríguez (ed.): *Mexico in the Age of Democratic Revolutions, 1750-1850*, pp. 21-55, Boulder: Lynne Rienner Publishers, 1994.

<sup>10</sup> Salvador Bernabéu Albert: «La venganza de Sancho Panza: cartas y sátiras de Juan Manuel de Viniegra, secretario de don José de Gálvez, 1765-1770», *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas*, vol. 47, n.º 1, 2010, pp. 37-57.

<sup>11</sup> Salvador Bernabéu Albert: «La venganza...», o. cit., p. 40. Durante la expedición, Gálvez cayó gravemente enfermo, por lo que su regreso a México se aceleró. Sufrió durante su enfermedad varios episodios de locura transitoria de los que fueron testigos las autoridades de las misiones, reales y presidios en los que se detuvo. La noticia se extendió con rapidez hasta llegar a la Ciudad de México, siendo confirmada por informes de los diversos miembros de la comitiva que lo acompañaba y las cartas que remitieron las autoridades locales.

<sup>12</sup> Salvador Bernabéu Albert: «La venganza...», o. cit., p. 40. Al regreso de la expedición, Gálvez ordenó la detención de los tres secretarios que le acompañaron, Juan Antonio Gómez de Argüello, Miguel José de Azanza y Juan Manuel de Viniegra, así como del piloto Antonio Faveau Quesada. Permanecieron encerrados ocho meses en Tepozotlán hasta ser expulsados del virreinato y apartados de sus puestos oficiales.

con aprobación de Carlos III y en otras sólo con la anuencia del virrey marqués de Croix, su gran colaborador y amigo. Así ocurrió cuando, tras la expulsión de los jesuitas y la campaña punitiva contra varias ciudades en rebeldía —que se saldó con gran número de condenados y ajusticiados— el visitador dejó los trabajos que le habían sido encargados por el monarca en manos de sus dependientes e, investido con todos los poderes del virrey, abandonó la capital rumbo a los territorios noroccidentales del virreinato (Guadalajara, Nayarit, California y Sonora) sin contar con la aprobación explícita del rey.

El Noroeste, tierra de misiones jesuitas, presidios precarios, famélicas minas [...] se convirtió para Gálvez en el mítico Ofir que solucionaría los apuros económicos del imperio, además de considerar su pacificación y colonización como una ocasión única para entrar en la historia como el segundo conquistador de México [...]. Pero los resultados fueron adversos, pues, aunque se consiguieron algunos logros [...], las expectativas creadas por Gálvez no se correspondieron con los numerosos gastos realizados.

Los escritos de Viniegra pretendían reparar la injusticia sufrida por haber sido testigo de los episodios de locura transitoria de Gálvez, pese al ocultamiento que de estos hechos trataron de realizar el marqués de Croix y los ministros reformistas Campomanes y Floridablanca. Y para ello contó con el aliento de varios importantes opositores al poderoso Gálvez, como el bailío fray Julián de Arriaga o Pedro de Rada, que, como señala Salvador Bernabéu,<sup>13</sup> trataron de usar a Viniegra como arma contra Gálvez y sus partidarios en la corte, como Grimaldi, Campomanes, Floridablanca o, más tarde, Muniaín. Citamos estos manuscritos de Viniegra porque la sátira que estamos analizando debe situarse en el mismo contexto que estos, ya que todos ellos son documentos que ofrecen una versión disidente de las crónicas impresas oficiales<sup>14</sup> que ensalzaron lo beneficioso y apropiado de la expedición al noroeste y la figura del todopoderoso visitador general amparado por el virrey Croix. Son muestra de las tensiones de poder que generó el reformismo borbónico durante el reinado de Carlos III en relación con la expansión territorial en la zona septentrional de Nueva España y su necesidad de una mejor organización político-administrativa, militar y económica, sobre todo, después de la derrota en la guerra de los Siete Años y la humillante captura en 1762 de La Habana y Manila por los ingleses, así como del aislamiento que supuso para España la firma del Tratado de París,<sup>15</sup> que prácticamente eliminaba la influencia francesa en América y dejaba a España sola frente a una poderosa Inglaterra por la

<sup>13</sup> Salvador Bernabéu (2010). «La venganza...», o. cit., p. 47.

<sup>14</sup> *Extracto de noticias del Puerto de Monterrey* (México 16 de agosto de 1770); *Diario Histórico de los Viajes de Mar y Tierra hechos al Norte de la California de Miguel Constanzó* (México, 1770); y *Noticia breve de la expedición militar de Sonora y Sinaloa, su éxito feliz, y ventajoso estado en que por consecuencia de ellas se han puesto ambas provincias* (México, 1771).

<sup>15</sup> Firmado el 10 de febrero de 1763 por el duque de Choiseul, el marqués de Grimaldi y el duque de Bedford.

hegemonía colonial.<sup>16</sup> Con la firma de este tratado, Inglaterra obtenía de España la Florida, las colonias al este y sureste del Misisipi, lo que acrecentó los temores de que Inglaterra pudiera llegar al Pacífico por el río Colorado. Por otro lado, Carlos III temía el expansionismo ruso<sup>17</sup> en la vertiente pacífica de la frontera septentrional de la Nueva España, que desde Kamchatka amenazaban con su expansión hacia California, lo que directamente también pondría en peligro la ruta del tornaviaje del Galeón de Manila<sup>18</sup> y, por lo tanto, el comercio con Asia. Es precisamente, en torno a las fechas del nombramiento de José Gálvez como visitador general cuando la zarina Catalina II dispuso una expedición secreta oficial para comprobar los descubrimientos de los cazadores rusos y cartografiar el territorio que, por derecho de descubrimiento, pertenecía al imperio ruso. La expedición se efectuó entre 1764 y 1768 capitaneada por Piotr Kuzmich Krenitzyn y Mijail Levashov.<sup>19</sup> Pese a que no he encontrado documento alguno que confirme el conocimiento expreso de esta expedición oficial por parte de Carlos III, sí podemos documentar que sospechaba o temía la incursión rusa en los territorios septentrionales, puesto que en la *Instrucción*<sup>20</sup> firmada en 1761 que dirige al marqués de Almodóvar,<sup>21</sup> ministro plenipotenciario ante la corte rusa, le solicita, además de que esté atento a los movimientos y tratos de los representantes ingleses en la corte rusa, que, con sigilo, descubra los intereses de esta corte en la exploración de la costa americana del Pacífico:

Al mismo tiempo os encargo que con la mayor maña y disimulo, tratéis de indagar a qué términos han llegado los descubrimientos de los rusos en las tentativas de su navegación a la California, porque además de constarme que en ellas han tenido mejor éxito que las demás naciones, se hace sospechoso el estudiado silencio de esa corte y la de Londres

<sup>16</sup> David A. Brading: *Mineros y comerciantes en el México borbónico (1763-1810)*, p. 48, México: FCE, 1975.

<sup>17</sup> Carlos Junquera Rubio: «Descubrimiento y colonización rusa de Alaska», *M+A. Revista Electrónica de Medio Ambiente*, vol. 17, n.º 1, 2016, p. 48. Rusia comienza a tener presencia en las tierras al este de Kamchatka en torno a 1742 al instalarse comerciantes atraídos por el comercio de pieles de procedencia marina. Fue el 17 de julio de 1741 cuando la llamada Segunda Expedición a Kamchatka, ordenada por el zar Pedro I a Vitus J. Bering e I.A. Chirikov, avistó Alaska por primera vez, pero hubo que esperar veinte años más para que en 1670 los rusos llegaran a Alaska, aunque durante más de veinte años los campamentos fueron temporales y dependían de los comerciantes de pieles.

<sup>18</sup> La ruta del tornaviaje exigía ganar altura desde las Filipinas para atravesar el Pacífico hasta alcanzar el cabo Mendocino al norte de California y desde allí costear rumbo a Acapulco.

<sup>19</sup> Martha Ortega Soto: «Una propuesta para analizar la colonización de América». *Historia y Grafía*, n.º 6, 2023, p. 22.

<sup>20</sup> *Instrucción que llevó el marqués de Almodóvar cuando fue de ministro plenipotenciario a Rusia, fechada en Buen Retiro a 9 de marzo de 1871*, en marqués de la Fuente del Valle (ed.): *Correspondencia diplomática del marqués de Almodóvar. Ministro plenipotenciario cerca de la corte de Rusia 1761-1763*, p. 13-14, Madrid: Imprenta de José Perales y Martínez, 1893.

<sup>21</sup> Pedro Francisco de Suárez de Góngora y Luján. Desempeñó su labor diplomática en la corte rusa desde 1761 a 1763, de modo que presenció los últimos meses de la zarina Isabel Petrovna, el breve reinado de Pedro III (enero-junio de 1762) y la subida al trono de Catalina II.

en este asunto, que podría algún día ser de grande entidad para ambas, como será para nosotros en todos tiempos al estar sólidamente instruidos de las ideas de las expresadas cortes, para impedir sus progresos en esta parte.

Ante estos dos peligros latentes, el ruso y el inglés, la frontera septentrional fue el objetivo de reformas de varios hombres de Carlos III para mejorar su defensa y promover la expansión, aunque nos interesa resaltar la labor, simultánea en el tiempo, de dos de ellos: la del ya mencionado José de Gálvez y la del marqués de Rubí, Cayetano María Pignatelli, porque son los dos principales protagonistas de la sátira del fondo Cornide, que, en su juego de correspondencias con el texto de Heródoto, el autor anónimo equipara a Mardonio y Artabán, respectivamente. Pese a que ambos trabajaron en colaboración bajo el virrey marqués de Croix y no existió entre ellos enfrentamientos conocidos, sí que tuvieron, ante la consideración de reformas necesarias en la frontera septentrional, dos posiciones diferentes. El marqués de Rubí, enviado por el virrey para inspeccionar y redactar un informe sobre los presidios de la frontera norte de Nueva España entre 1766 y 1768, propuso en su conocido como «Dictamen del marqués de Rubí»<sup>22</sup> una serie de actuaciones para mejorar la defensa de la línea de frontera, hostilizada por el apache, tales como cambios en su ubicación y organización, no existiendo en su estrategia un planteamiento ni internacional, ni expansionista; todo lo contrario a la visión política<sup>23</sup> de José de Gálvez, quien, ante el temor al avance inglés y ruso en el Pacífico, proyectó intervenciones hacia San Diego, Monterrey y San Francisco, como señala José Antonio Calderón Quijano:<sup>24</sup>

El marqués de Rubí va a fijar una línea de frontera continua, hostilizada por un enemigo común, el apache. Los presidios irán racionalizando la línea, las guarniciones se establecen a iguales intervalos. El Marqués de Rubí no da cabida en su concepción estratégica a un planteamiento internacional. Se limita considerar la guerra hispano-india, que destruye poblaciones fronterizas.

José de Gálvez entiende que la frontera para él es Sonora, Nueva Vizcaya y California. Su idea es buscar expansión por aquellos rumbos. Hereda la vieja ambición del Padre

<sup>22</sup> Firmado en Tacubaya el 10 de abril de 1768. Podemos leer una copia incompleta del informe en el Archivo General de Indias, signatura México 2477. *Dictamen que de orden del Exmo. Señor marqués de Croix, virrey de este reino, expone el mariscal de campo marqués de Rubí en orden a la mejor situación de los presidios para la defensa y extensión de su frontera a la gentilidad en los confines del norte de este virreinato.*

<sup>23</sup> Señala que José Gálvez ya antes de su viaje a Nueva España y siendo abogado ministerial ya muestra una conciencia clara de la amenaza extranjera en estos territorios al escribir: «La América española expuesta cada día más a la insaciable ambición de algunas Potencias de Europa [ ... ] Inglaterra [ ... ] apropiarse en Jefe del comercio universal de ambos hemisferios».

<sup>24</sup> José Antonio Calderón Quijano: «Prólogo», en Luis Navarro García: *Don José de Gálvez y la Comandancia general de las Provincias Internas del norte de Nueva España*, p. XIV, Sevilla: Escuela de Estudios Hispano-Americanos, 1964.

Kino de conectar Sonora y la península de California. Progresión que es simultáneamente terrestre y marítima. Necesidad por un lado de sujetar a los indios rebeldes pimas y seris. Intento por otro de establecer un cordón de poblaciones semimilitares a lo largo de la frontera.

Gálvez ve demasiado cerca la vanguardia del avance ruso en América, parece admitir que los ingleses, herederos de Francia en el Missisipi puedan llegar al Pacífico por el río Colorado. Por ello hace la planificación del gobierno. Concibe con centro en Sonora, una entidad casi virreinal, una Comandancia General cuyos objetivos expansionistas eran bien conocidos por sus informes a la Corte. Impulsa su proyección hacia San Diego, Monterrey y San Francisco.

Esta dicotomía entre ambas posturas políticas, ante un hecho de conquista, es la que sirve al autor anónimo de la sátira para efectuar las equivalencias entre la figura y las acciones de Mardonio y las de José de Gálvez; el primero, en las Guerras Médicas contra los griegos, que resultaron en fracaso y pérdidas, ya advertidas por Artabano; el segundo, en el pretendido enfrentamiento contra el imperio ruso para recuperar asentamientos norteños y así ganar el paso hacia oriente, que quiere propiciar Gálvez en su afán expansionista y que pretende evitar Rubí por considerar que las ganancias anunciadas por Gálvez en Sonora y las Californias son escasas y el enfrentamiento con los rusos temerario.

En la obra de Heródoto, Artabano, hijo de Histaspes y hermano menor del rey Darío I, dirige su discurso a Jerjes, en el contexto de la segunda Guerra Médica, para intentar disuadirlo de su invasión de Grecia —al igual que había hecho antes con su padre Darío en la fracasada campaña militar contra los escitas— y advertirle sobre las consecuencias de la derrota. El historiador griego presenta a Artabano como un consejero sabio y respetado dentro de la corte persa, que de forma razonada expone su argumentación con el intento de disuadir a Jerjes de su campaña militar, frente a la postura temeraria de Mardonio,<sup>25</sup> que alienta la ambición de Jerjes, el cual es descrito como un gobernante ambicioso, no dispuesto a escuchar consejos que cuestionen su autoridad. Por ello, el discurso de Artabano, como han señalado sus comentaristas a lo largo del tiempo, es clave en la obra de este autor, puesto que ilustra la tensión entre la ambición y la prudencia; la *hybris* y la razón. La transcripción de nuestro manuscrito recoge las palabras de Artabano a Jerjes, que en el texto de Heródoto suceden inmediatamente después de las pronunciadas por Mardonio alabando a Jerjes y sus intenciones imperialistas. En primer lugar, argumenta la necesidad de obtener, ante acciones tan importantes como las que plantea Jerjes, opiniones diversas para, escuchadas todas, poder decidir de forma razonada, justa e imparcial:

<sup>25</sup> Noble y general persa, importante comandante del ejército del imperio aqueménida durante las Guerras Médicas, en la primera mitad del siglo v a. c. Yerno de Darío I y cuñado de Jerjes I, dirigió el ejército persa en varias campañas contra Grecia.

Si no se proponen en asuntos tan arduos opiniones diversas es imposible reconocer cual sea la saludable, cuando es una sola (G.)<sup>26</sup> exponer en la precisión de seguirla, pero cuando se oye la diversidad de ellas se discierne la mejor por oposición de las otras y se distingue, como el buen oro del falso, la justicia de la injusticia y como la sólida razón de la charlatanería y de la lisonja (H.).<sup>27</sup>

Previamente a estas palabras, y a modo de introducción, se señala cómo Jerjes, conquistado Egipto y bajo la influencia de Mardonio, está decidido a conducir su ejército contra los atenienses. Las notas al margen de este fragmento, estableciendo las correspondencias, apuntan la clave de lectura contemporánea al manuscrito: la pretensión del virrey, el marqués de Croix, de conducir un ejército contra los indios de Sonora y Californias y frenar el supuesto avance ruso, ganando, de esa forma, el paso hacia el oriente, es instigada por José de Gálvez, el único al que ha querido oír el virrey. Por eso, Rubí,<sup>28</sup> que ya ha estado en Sonora y California y, por tanto, conoce el territorio norteño, se ve en la obligación de desaconsejar dicha campaña ante el silencio de «todos los otros buenos persas»; léase, buenos súbditos. Hay, por tanto, una equiparación significativa entre Artabano, símbolo de la mesura y la razón, y el marqués de Rubí, así como entre Mardonio, símbolo de la *hybris* y la ambición, y José de Gálvez, que solo pretende su gloria sin atender dictámenes más prudentes.

El manuscrito continúa estableciendo equivalencias entre las pretensiones expansionistas persas de establecer «puentes sobre el Helesponto abriéndolos comunicación a fin de pasar a la Europa y conducir varias tropas a Grecia» y las intenciones de Gálvez de asentar fortificaciones en Cabo Mendocino, Monterrey y San Francisco para así ganar el paso del comercio con oriente. Pero Rubí advierte, al igual que hizo Artabano a Jerjes en el contexto médico, que realizar esto significa arriesgarse a entrar en guerra con el imperio ruso, fuerte y valeroso, como quedó mostrado en las batallas contra los prusianos en la guerra de los Siete Años. Así pues, Rubí solicita al virrey que no emprenda estas acciones tan arriesgadas que pretende un ambicioso Gálvez, pero, si así, finalmente, lo hace y son ventajosas, sea él castigado con la muerte y, si son un fracaso, caiga ese mismo castigo sobre José de Gálvez. Artabano sentencia este castigo dirigiéndose directamente a Mardonio, al que califica de mentiroso, lisonjero y traidor a los intereses del rey, puesto que arrastra a este y a toda una nación al fracaso, solo impulsado por sus ambiciones de poder:

<sup>26</sup> Esta llamada expone al margen: «La de Gálvez que es la única que ha querido oír dicho Virrey».

<sup>27</sup> Transcripción al margen: «Esto es lo que no quiere entender el Marqués de Croix».

<sup>28</sup> Se refiere al marqués de Rubí, Cayetano María Pignatelli, enviado por el virrey Marqués de Croix para inspeccionar y redactar un informe sobre los presidios de la frontera norte de Nueva España entre 1766 y 1768.

10  
 Discurso de Antabon, hijo de Atistaptes y Eio de Xexves, al mismo Xexves su Sobrino, quando ganado el Egipto p. este Punipe, intentó llevar sus Tropas contra los Athenienses. Herodoto t. 3.º Pag. 9.

(A.) Se supone al Rey pacífico poseedor de Mexico.  
 (B.) Salvez.  
 (C.) Indios de Sonora y California.  
 (D.) Vnos quantos Votos sin fundamentos.  
 (E.) Homages de Indios q. hay en Mexico.  
 (F.) Ruido, que habiendo estado en Sonora no fue llamado y abla con el Marqués de Croix.  
 (G.) La de Salvez q. es la vnica que ha querido oír dho Virey.  
 (H.) Esto es lo que no quiere entender el Marq. de Croix.  
 (I.) Indios de Sonora y California.  
 (J.) Salvez.

DISCURSO.  
 Xexves habiendo ganado à Egipto (A.) y queriendo à influxos de Madonio (B.) conducir su exercito contra los Athenienses (C.) hizo aquel Junctar los Capitanes Xexvas (D.) para oír su opinion, y comunicales su fin; su Discusso habiendo sido oido solo aplaudiado de estos, como todos los otros buenos Xexvas (E.) se callaban por que no fueron llamados à esta Asamblea, Antabon (F.) fue preciso ablaste de esta manera.  
 Señor: Si no se proponen en arumptos tan arduos opiniones diverxas es imposible reconocer qual sea la valuable, quando es una sola (G.) exponer en la precision de verquiza, pero quando se oye la diversidad de ellas se distingue la mejor por oposicion de las otras, y se distingue como el buen Oro del falso, la justicia de la injusticia, y como la solida razon de la Chantamania, y de la livonja (H.)  
 Yo havia procurado persuadir al Rey Dario con practica experiencia, de no hacer la Guerra à los Indios (I), por que no tienen Pueblos, Ciudades, Trazos, ni objetos de nuestra Gloria, ni para nuestra residencia y memoria; pero por que esperaba subyugarlos sin otra utilidad que el nombre, no quise excachar mis Consejos, y empreheniendo esse Viaje (J.) perdiendo en él las mejores Tropas; su

44815/8

Fig. 1. «Sátira sobre la actuación española en Nueva España». Archivo del Reino de Galicia.

Tú irás a estas expediciones porque no tiene remedio y porque solo tú parecer ha sido oído; escogerás las mejores tropas y en el número que quieras [Así lo ha hecho].<sup>29</sup> Si las cosas te salen como las has representado [Es imposible], quiero que se me haga morir [tiene por esta parte la vida segura Artabano o Rubí], pero si al contrario ellas te salen como expongo y no producen los beneficios que has prometido, en recompensa de tantos gastos, es preciso se te castigue de muerte a tu vuelta [Lo merecía] por embustero, lisonjero, traidor a los intereses de tu Rey y al honor de tu Nación por tus particularidades ambiciones [Al pie de la letra].

Las notas al margen de este fragmento indican que las acciones de Gálvez ya estaban siendo ejecutadas en el momento de la escritura de esta sátira y que el transcriptor del texto de Heródoto, el anónimo escritor de los marginalia, desea para Gálvez lo mismo que Artabano para Mardonio, sabiendo además que su empresa en Sonora y las Californias había fracasado, como al final del manuscrito muestra con las cuentas irrisorias de las ganancias y la magnitud de las pérdidas. Este pequeño texto es un ejercicio o juego discursivo neoclásico, característico del pensamiento ilustrado dieciochesco, que trata de sustentar las afirmaciones propias y satirizar las ajenas a través de un texto clásico, en este caso, para representar las tensiones de poder entre los ilustrados borbones. El autor/transcriptor, enemigo de renovar el poder expansivo del Imperio español y de su mayor ideólogo, vio en el discurso de Artabano la argumentación moral para satirizar<sup>30</sup> al poderoso José de Gálvez, ejemplo, para él, de la *hybris* y la ambición. Realizar esta comparación también suponía augurar su caída, puesto que, en el orden moral de la cultura griega, la *hybris* inevitablemente conducía a la caída y a la destrucción.<sup>31</sup>

<sup>29</sup> Pongo entre corchetes las llamadas que nos llevan a la lectura de las notas al margen.

<sup>30</sup> Otra sátira anónima, de gran valor histórico y filológico, contra José de Gálvez es la silva dialogada «Oportuno encuentro del valiente manchego don Quijote con su escudero Sancho Panza en las riberas de México. Obra póstuma de los dos, e instrucción de la presente historia. Guardada del público para su duración, un apasionado del asunto», que se encuentra en el Manuscrito/12930/24, *Poesías varias*, de la Biblioteca Nacional de Madrid y que ha sido editada por María José Rodilla en «Diálogo satírico de don Quijote y Sancho Panza sobre los males de la Nueva España (siglo XVIII)», *Anales Cervantinos*, vol. XLIII, 2011, pp. 271-298. Como señala Rodilla en su estudio el hecho histórico más relevante de este poema es la expulsión de los jesuitas y la crítica a su promotor, José de Gálvez, declarado enemigo de la Compañía.

<sup>31</sup> Chryssa Georganta: «El concepto de la *hybris* en la tragedia». *Revista [Sic]*, n.º 34, 2023, pp. 29-35.

**Discurso de Artabano,<sup>32</sup> hijo de Histaspes y tío de Jerjes, al mismo Jerjes su sobrino, cuando ganado el Egipto por este Príncipe, intentó llevar sus tropas contra los Atenienses<sup>33</sup>**

DISCURSO<sup>34</sup>

Jerjes, habiendo ganado a Egipto (A.)<sup>35</sup> y queriendo a influjos de Mardonio (B.)<sup>36</sup> conducir su ejército contra los Atenienses (C.),<sup>37</sup> hizo aquel juntar los capitanes persas (D.)<sup>38</sup> para saber su opinión y comunicarles su fin. Su discurso habiendo sido solo aplaudido de estos, como todos los otros buenos persas (E.)<sup>39</sup> se callaban porque no fueron llamados a esta Asamblea, Artabano (F.)<sup>40</sup> fue preciso hablase de esta manera. Señor: Si no se proponen en asuntos tan arduos opiniones diversas es imposible reconocer cual sea la saludable, cuando es una sola (G.)<sup>41</sup> exponer en la precisión de seguirla, pero cuando se oye la diversidad de ellas se discierne la mejor por oposición de las otras y se distingue, como el buen oro del falso, la justicia de la injusticia y como la sólida razón de la charlatanería y de la lisonja. (H.)<sup>42</sup> Yo había procurado persuadir al rey Darío con práctica experiencia, de no hacer la guerra a los Escitas (I.),<sup>43</sup> porque no tienen pueblos, ciudades, tesoros, ni objetos de nuestra gloria, ni para nuestra residencia y memoria. Pero porque esperaba subyugarlos sin otra utilidad que el nombre, no quiso escuchar mis consejos y emprendió este viaje (J.)<sup>44</sup> perdiendo en él las mejores tropas, su dinero y el precioso tiempo que necesitaba para asuntos más útiles. Ahora bien (K.)<sup>45</sup>, os disponéis a hacer la guerra a pueblos que

<sup>32</sup> En el manuscrito: Artaban.

<sup>33</sup> En el Archivo Cornide del Archivo General del Reino de Galicia [Leg. 7 núm. 134], catalogado como «Sátira sobre la actuación española en Nueva España (Basada en el discurso de Artabán a su sobrino Xerxes –Herodoto, T. 3º-pág. 9), Ms. (sl. sa.) (1768?) 2 fols. (notas en los márgenes)». Se ha puntuado, modernizado y acentuado el texto. Añado entre corchetes las letras que faltan y suprimo entre paréntesis las que sobran.

<sup>34</sup> En la siguiente transcripción del manuscrito he optado por incluir las llamadas ordenadas alfabéticamente y remitir a una nota a pie de página lo que el autor de la sátira sitúa en los márgenes.

<sup>35</sup> «(A.) Se supone al Rey pacífico poseedor de México».

<sup>36</sup> «(B.) Gálvez».

<sup>37</sup> «(C.) Indios de Sonora y Californias».

<sup>38</sup> «(D.) Unos cuantos votos sin fundamentos».

<sup>39</sup> «(E.) Hombres de juicio que hay en México».

<sup>40</sup> «(F.) Rubí, que habiendo estado en Sonora, no fue llamado y habla con el marqués de Croix».

<sup>41</sup> «(G.) La de Gálvez que es la única que ha querido oír dicho Virrey».

<sup>42</sup> «(H.) Esto es lo que no quiere entender el marqués de Croix».

<sup>43</sup> «(I.) Indios de Sonora y Californias».

<sup>44</sup> «(J.) Gálvez».

<sup>45</sup> «(K.) Hablando a Gálvez».

son mucho más fuertes y numerosos (L.)<sup>46</sup> que los escitas. Aquellos son estimados, hábiles y valerosos por la tierra y por el mar, y es justo que yo os represente lo que se debe repugnar de esta empresa. Vos decís [que] queréis hacer puentes sobre el Helesponto (M.)<sup>47</sup> abriéndoo comunicación a fin de pasar a la Europa (N.)<sup>48</sup> y conducir varias tropas a Grecia (O.)<sup>49</sup> [Para ello,] es menester antes resolverse a vencer [a] los griegos (P.)<sup>50</sup> sobre el mar o sobre la tierra o sobre uno y otro elemento, porque en fin se dice que estos pueblos (Q.)<sup>51</sup> tienen mucha fuerza y valor. Y, por cierto, que tenéis un argumento incontrastable, porque los atenienses (R.)<sup>52</sup> han deshecho aquellas grandes tropas de los persas (S.)<sup>53</sup> que entraron en el Ático (T.)<sup>54</sup> bajo las órdenes de Atis (U.)<sup>55</sup> y de Artafernes (V.)<sup>56</sup> [Por eso,] debe aún temerse que no sean victoriosos sobre el mar, pues navegan sobre Helesponto (X.)<sup>57</sup> y puede temerse vengan un día a tomar el puente (Y.)<sup>58</sup> que habrás hecho construir. Yo no hago esta conjetura sin razón, ni de mí mismo. Yo me fundo sobre el peligro en que nos hallamos cuando Darío abrió el camino a los de Tracia por un puente que hizo construir en el Bósforo y sobre el Danubio (y) que por ellos pasó al país de los escitas, los cuales rogaron a los Finios, sus aliados, a quien habían cometido la guardia de los puentes, de romperlos para impedir a Darío su retirada. Ciertamente que, si en este tiempo, Histiee, príncipe de Mileto, hubiese sido de la opinión de otros y (que) no hubiese opuesto, no se hablaría más de los persas y hubieran sido enteramente deshechos, porque en esta ocasión estaban tan mal gobernados que todo el estado pendía de las lisonjeras conversaciones de un solo hombre (Z.)<sup>59</sup>. Ni os metáis en este peligro y pérdida de interés, sin muy urgente necesidad y yo os suplico atendáis mi consejo y práctica experiencia. Por mí estoy persuadido que es muy importante consultar bien tan arduos negocios antes de emprenderlos, [porque] a lo menos si los efectos son alguna vez contrarios a las más sabias resoluciones, se tiene la satisfacción de haber tomado

<sup>46</sup> «(L.) Los rusos, pues va a echarlos de Cabo Mendocino y Monterrey».

<sup>47</sup> «(M.) Fortificaciones en Cabo Mendocino, Monterrey y San Francisco».

<sup>48</sup> «(N.) A Rusia por aquella parte».

<sup>49</sup> «(O.) Nuestro comercio a China que propone Gálvez».

<sup>50</sup> «(P.) Rusos».

<sup>51</sup> «(Q.) Rusos no distantes de los dominios del Rey».

<sup>52</sup> «(R.) Rusos».

<sup>53</sup> «(S.) Prusianos vencidos en Frankfort del Óder». Esta derrota prusiana se refiere a la batalla de Kunersdorf en el marco de la Guerra de los Siete Años, que tuvo lugar cerca de esta ciudad al este de Fráncfort del Óder en 1759

<sup>54</sup> «(T.) En Bohemia».

<sup>55</sup> «(U.) El rey de Prusia». Hace referencia a Federico II.

<sup>56</sup> «(V.) El general Maguire». Hace referencia al general James Francis Edward Macguire, general irlandés al servicio de Prusia y colaborador cercano de Federico II en varias campañas militares.

<sup>57</sup> «(X.) Mar de Californias».

<sup>58</sup> «(Y.) Los fuertes que idea Gálvez en Cabo Mendocino, Bahía de San Francisco y Monterrey».

<sup>59</sup> «(Z.) Este es Gálvez».

buenos consejos y si no, es una mala fortuna que triunfa de la prudencia, pero cuando se han seguido malos consejos o el capricho propio (AA.),<sup>60</sup> aunque la fortuna los favorezca (BB.),<sup>61</sup> se tiene la vergüenza de que no se consiguen las ventajas con la razón, sino por casualidad (CC.).<sup>62</sup> Por otra parte, la precipitación de ella arruina todo (DD.)<sup>63</sup> y no engendra sino cada vez mayores faltas (EE.),<sup>64</sup> [mientras que] la moderación acarrea toda suerte de bienes, y si no se reconoce al pronto, se puede estar siempre asegurado que el tiempo los conducirá. Este es mi sentir, y el consejo que yo os doy y es que dejéis de hablar, Mardonio (FF.),<sup>65</sup> tan indignamente de los griegos (GG.).<sup>66</sup> No inclines al Rey, por tus locas e infundadas lisonjas, a emprender unas expediciones que solo tus fines particulares te pueden haber hecho desear con pasión, y pliegue al cielo de oponerse a semejante empresa por el bien de tu Patria. Tú irás a estas expediciones porque no tiene remedio y porque solo tu parecer ha sido oído; escogerás las mejores tropas y en el número que quieras (HH.).<sup>67</sup> Si las cosas te salen como las has representado (YY.),<sup>68</sup> quiero que se me haga morir (JJ.),<sup>69</sup> pero si al contrario ellas te salen como expongo y no producen los beneficios que has prometido, en recompensa de tantos gastos, es preciso se te castigue de muerte a tu vuelta (KK.)<sup>70</sup> por embustero, lisonjero, traidor a los intereses de tu Rey y al honor de tu Nación, por tus particulares ambiciones (LL.).<sup>71</sup>

Está este discurso idéntico con los efectos y si no véase el cálculo siguiente:<sup>72</sup>

### Beneficios

Glorias de Sonora ... .. #30# Indios muertos.

Posesiones ... .. #00# Las montañas que se tenían.

Minas ... .. #00#

<sup>60</sup> «(AA.) Así lo ha hecho Gálvez».

<sup>61</sup> «(BB.) que es imposible».

<sup>62</sup> «(CC.) Por una, ni otra hay apariencia de ella».

<sup>63</sup> «(DD.) Así ha sucedido a México con la de Gálvez».

<sup>64</sup> «(EE.) Tales son los efectos de su viaje».

<sup>65</sup> «(FF.) Gálvez».

<sup>66</sup> «(GG.) De todo el mundo habla mal».

<sup>67</sup> «(HH.) Así lo ha hecho».

<sup>68</sup> «(YY.) Es imposible».

<sup>69</sup> «(JJ.) Tiene por esta parte la vida segura, Artabano o Rubí».

<sup>70</sup> «(KK.) Lo merecía».

<sup>71</sup> «(LL.) A pie de la letra».

<sup>72</sup> Para un análisis pormenorizado de la financiación de la expedición militar realizada por José de Gálvez véase Edgar Omar Gutiérrez López: «José de Gálvez y sus aliados políticos en el financiamiento de la expedición militar a Sonora, 1765-1771». *TSN*, n.º 2, 2016, pp. 45-50.

## Gastos

La mejor tropa de Méjico.

Dinero... .. #1.500.000 pesos

## Beneficios de Californias

Piedras chispas... .. 10000

Vino... .. #dos botellas.

Higos... .. cuatro libras.

Sal... .. #una arroba.

## Pérdidas o gastos

Pesos... .. #1.200.000 pesos

Sale la cuenta cabal; por lo que no se incluye en las partidas de oro, plata y perlas, porque no siendo de quintos como dice, se ha dado para el Rey el valor de su compra.



Este libro contiene 39 estudios dedicados a la literatura hispanoamericana virreinal, a las visiones que América produjo en otras literaturas y a las recuperaciones poéticas y narrativas del pasado americano en la literatura hispanoamericana contemporánea. Su diversidad temática permitirá encontrar, para los siglos xvi, xvii y xviii, trabajos sobre crónicas de Indias, poesía lírica y épica, tratados educativos o memorias que reconstruían expediciones y vivencias, junto a los que ofrecen un análisis del contexto cultural, político y material en el que se desarrolló la escritura y la vida. La percepción de ese pasado, dada a lo largo del siglo xx y lo que va del xxi, en la novela histórica y biográfica, la ficción alternativa, la minificción y la poesía no conducen a una armonía de las partes o a un diálogo entre el pasado y el presente, más bien muestran una discordia entre lo que se fue y lo que se quiere ser. Entre esos dos planos temporales, el lector encontrará unos capítulos que proponen perspectivas de estudio, algunas son propias de la época que nos rodea, otras siguen la senda que no ha dejado de transitar la Filología. Si este libro, fruto del trabajo de sus autores, sirve para aprender quizá consiga que a nadie *le pese lo que no pesa*.